

GLOBALIZACIÓN, IMPACTO EN LA FAMILIA LATINOAMERICANA: RETOS DE LA INTERVENCIÓN PROFESIONAL DEL TRABAJO SOCIAL EN EL NUEVO MILENIO¹

*Teresa G. Spalding Brown**

La Globalización ha traído cambios profundos en la producción económica y en las comunicaciones, pero no deja de ser preocupante sus efectos desventajosos sobre las familias afectadas por la naturaleza de la competitividad del mercado y la desigual distribución de la riqueza. Esta realidad es, marcada en América Latina donde gran número de familias están cercadas de condiciones de pobreza y bajos niveles de vida.

Por ende el Trabajo Social frente a las demandas sociales de la sociedad Civil se ve en la necesidad de desarrollar estrategias y acciones que permitan la plena incorporación de las familias con equidad al proceso de desarrollo sostenible de las naciones para mejorar su calidad de vida. En este sentido se concibe fomentar la democratización de las políticas públicas con enfoque de género para garantizar la plena participación de las familias para mitigar los efectos del modelo económico.

¹ Ponencia presentada en el XVI Congreso Latinoamericano de Escuelas de Trabajo Social, celebrado del 9 al 13 de noviembre de 1998 en Santiago de Chile; y revisado para la Revista Análisis.

* Catedrática Titular, Universidad de Panamá, Facultad de Administración Pública. Departamento de Trabajo Social.

Dado que la familia es considerada como la institución mediadora en las iniciativas relacionadas con la promoción de la equidad social y la igualdad; el Trabajo Social tiene un compromiso en el sentido de recrear su trayectoria para fortalecer su quehacer profesional con respecto a las demandas sociales que exige la sociedad frente al nuevo milenio. Ello implica también el uso de estrategias participativas que estén vinculadas con la cultura e identidad de las familias.

En este artículo ofrecemos en primer lugar aspectos teóricos sobre la globalización y el análisis de los efectos del modelo global en la pobreza. En segundo lugar abordamos el impacto de la Globalización en las familias. Concluimos con la intervención profesional del trabajo social con familias y los retos frente a una sociedad globalizante.

Globalización: Consideraciones preliminares de la sociedad del siglo XXI

El término globalización, utilizado con mayor frecuencia en la década del 90 bajo una perspectiva económica, aparece en el proceso histórico de las relaciones internacionales como un fenómeno que determina una reorientación de la economía, la tecnología y del papel del Estado en el crecimiento social y político.

Gran parte de los países latinoamericanos que se han insertado en este nuevo modelo, están en capacidad de aportar mano de obra calificada, servicios de tecnología avanzada, e infraestructura de fabricación, incluso para prestar un servicio dentro de la cadena de productores Internacionales.

Así el proceso de globalización tiene características cualitativas y cuantitativas que según Villamizar y Mondragón (1997), lo diferencian de los procesos de multinacionalización y estos son:

1. La producción se realiza en el lugar que ofrezca ventajas competitivas.
2. Las directrices obedecen a centros de definición localizados en diferentes puntos de la orbe mundial.
3. La inversión es móvil a corto plazo.
4. La mano de obra calificada, la facilidad de información, la seguridad, son aspectos de alta valorización, cuando las empresas globales toman la decisión de hacer inversiones.

Cabe destacar que este modelo fue introducido por los países del Asia Pacífico a principios de los años 80. También ha impuesto el conocimiento, es decir la tecnología como una de las variables más importantes dentro de la producción global, ya que se considera la guía en todo el movimiento de capital. Existen tres factores que desempeñaron un papel decisivo en éste fenómeno (Villamizar y Mondragón, 1997).

1. La liberación de los mercados financieros Internacionales hacia las operaciones globales.
2. El desarrollo de nuevas tecnologías que incrementaron la fabricación de nuevos productos y servicios.
3. El papel catalizador que ejercieron las compañías multinacionales y los países asiáticos incrementando su actividad exportadora y de comercialización de tecnología.

De este modo los países que deciden establecer una estrategia global rentable deberán considerar las dinámicas de las ventajas competitivas permanentes y las ventajas comparativas. Al respecto del factor humano, la competencia global concibe aunar esfuerzos en lo que se refiere a capacitación y entrenamiento de su fuerza laboral; haciendo énfasis en la formación de un recurso cónsono con el desarrollo económico.

Globalización y pobreza

La Globalización tiene ganadores y perdedores, ello es así ya que los países en vías de desarrollo han visto profundizarse la desigualdad. Se lucha por erradicar la pobreza a través de determinar políticas que permitan a estos sectores en condiciones deficitarias insertarse en los mercados en términos más equitativos, tanto a escala nacional como mundial.

Desde los años 70, los países tercermundistas han sufrido una declinación del 50 por ciento de su relación de intercambio, mientras que los países en desarrollo ascendieron a 290,000 millones de dólares entre 1980 y 1991 (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, PNUD, 1997). Estos pagaron el costo social de depreciaciones de la moneda nacional y la deuda externa.

También este modelo acentúa la situación desventajosa de los (as) trabajadores (as) del sector informal, y las pautas de consumo

entre la población. Pero existen algunas políticas que puede reducir la pobreza y potenciar a los pobres de las naciones en el mundo que se globalizan (PNUD, 1997).

1. Gestión de políticas de liberación de comercio.
2. Inversión en educación y difusión de nueva tecnología.
3. El fomento de pequeñas empresas.
4. Creación de redes de seguridad para proteger a los afectados (as) por la alteración de los mercados.
5. Mejoramiento del régimen gubernamental.

Estamos de acuerdo con lo que señala PNUD (1997), con respecto a las políticas que deberán adoptar los países en desarrollo más pobres para aprovechar las oportunidades de la globalización. Estas son:

- Estimar una política macroeconómica efectiva para la erradicación de la pobreza.
- Una asociación de empresas multinacionales para fomentar el crecimiento.
- Determinar medidas efectivas frente a la deuda mundial.
- Mejorar el acceso de los países pobres a las finanzas públicas.

No podemos dejar de puntualizar la necesidad de poseer cada nación un Estado que promueva la participación democrática de todos los sectores sociales, en aras de poder articular sus demandas y la lucha por la distribución equitativa del poder, fin último de la sociedad del presente siglo y del venidero.

Impacto de la globalización en las familias

Las Naciones Unidas en los últimos años han puesto énfasis a los temas tales como desarrollo humano, superación de pobreza y desarrollo de los recursos humanos; situación que encuentra explicación ante los efectos de la crisis estructural. La dinámica del desarrollo de estos países es contradictoria, producto de los intereses del Estado Nacional por un lado, y por otro, por las presiones externas como lo ha sido la problemática de la deuda y la política de Estados Unidos hacia la región.

Con marcada tendencia observamos en nuestro medio el crecimiento de familias pobres, es decir núcleos de personas que conviven en condiciones deficitarias, ante la ineficiencia de la distribución del ingreso, el acceso a los servicios sociales y las desigualdades sociales. Aunado a esto, las tendencias migratorias de las zonas rurales hacia el área metropolitana, incrementa este problema, sumado al desempleo, el subempleo, la desnutrición y la proliferación de asentamientos espontáneos.

La familia eje del tejido social constituye el núcleo donde los seres humanos obtienen satisfacciones para una vida realizada, y al mismo tiempo constituye la base para una sociedad democrática. Desde la perspectiva del Estado la familia es considerada como una institución mediadora en las iniciativas vinculadas con la promoción de la equidad, con la garantía de los derechos humanos básicos, y con la integración de los individuos en redes sociales y comunitarias (CEPAL, 1994).

La pobreza ejerce efectos devastadores sobre la familia. Aquellas personas afectadas por los agudos problemas económicos no llegan a constituir familias estables. Es notorio ver a las mujeres asumir la responsabilidad total por sostener a la familia; asumiendo esta doble carga, al tener que ganar el sustento y cuidar a los hijos. Entre las desigualdades que afectan a las mujeres en las familias podemos mencionar:

- 1, La transferencia del costo social del ajuste a las familias en situación pobreza.
2. El problema del no-reconocimiento por parte de algunos Estados Centroamericanos de los distintos tipos de familia.
3. Subestimación del papel de las mujeres como gestoras y articuladoras de las estrategias de combate a la pobreza.
4. La triple jornada de las mujeres y las condiciones en que realizan su trabajo.
5. El problema de la condición desigual y desventajosa de la jefatura de hogar femenina.
6. La inestabilidad familiar como un problema estructural, asociado a la infidelidad masculina.
7. Irresponsabilidad paterna y el abandono al hogar.
8. La violencia intrafamiliar y el hostigamiento sexual.
9. Susceptibilidad biológica de las mujeres a las enfermedades de transmisión sexual queda agravada por las realidades sociales.

En otro contexto las cumbres sociales celebradas en la década del 90 por los Organismos Internacionales destacaron como propuestas concreta la revisión del proceso de crecimiento en la región latinoamericana para propiciar el fomento del progreso social en un sentido más amplio. Sumado a esto, se consideró importante privilegiar a los (las) niños (as) y mujeres para que puedan crear condiciones óptimas para la promoción y el bienestar de las familias.

Por ende hemos observado que los gobernantes han reafirmado en sus planes de gobierno su compromiso con esta causa colocándola como objetivo principal de sus gobiernos, a pesar de la modernización y la globalización. Así la meta económico-social de la modernización hemos visto que traerá graves consecuencias para ciertos sectores de la sociedad, principalmente para aquellos pobladores que conviven en sistemas productivos tradicionalmente, donde la auto-subsistencia, la informalidad, el auto-consumo, son estilos de sobrevivencia.

La globalización según el Banco Mundial presenta dos limitaciones al desarrollo, una se refiere a los desequilibrios ecológicos y la otra a los desbalances sociales (Coraggio en Cordero Allen, 1991). Según el banco, su estrategia para ir al ataque a la pobreza tiene dos componentes: primero, el promover el uso productivo del trabajo mediante un eficiente crecimiento trabajo-intensivo basado en apropiados incentivos de mercado, infraestructura física, instituciones e innovación tecnológica. Segundo, proveer a los pobres de los servicios sociales básicos, en especial salud primaria, planificación familiar, nutrición y educación primaria. Es importante destacar que en este contexto el Banco ve la inversión en Educación como la mejor manera de aumentar los recursos de los pobres. Significa esto, poner el acento en la inversión en sectores sociales y en las políticas sociales.

Ante el panorama sociopolítico actual en América Latina, existe una cultura de la sobrevivencia, es decir **“un sistema global de vida que se estructura y se origina en la lucha por la sobrevivencia”**. Las formas de sobrevivencia solidarias, los valores ideológicos en el logro de ventajas inmediatas, el trabajo en exceso, las formas de asociación y las luchas populares son expresiones de la cultura actual, en donde los principales protagonistas son los sectores populares.

Sabido es que la calidad de vida depende de las oportunidades para desempeñar una función significativa dentro de la sociedad. Por ende el desarrollo debe permitirle a las personas satisfacer las necesidades inherentes a su condición humana, para disfrutar una vida satisfactoria. El Neoliberalismo ha ejercido impacto sobre la familia latinoamericana en especial lo que corresponde a: la dinámica, funciones y roles; la inestabilidad de los integrantes; cambios en las relaciones familiares; y efectos en la atención de sus necesidades básicas.

Por lo tanto, nos enfrentamos a una serie de rupturas y paradigmas en el plano económico, político y social. Ante la complejidad de estos cambios indudablemente la familia será la primera en recibirlos y enfrentar los mismos para poder continuar su importante misión de "hacer y formar personas". ¿Cómo lo hará? ¿Como podrá prepararse para el siglo venidero? La respuesta está lejos de construirse. Ella está viviendo un acelerado proceso de transformación con éstas tendencias: descenso y retraso en la nupcialidad; reducción en el tamaño de las familias; aumento en la maternidad precoz; aumento de uniones consensuales ante las rupturas conyugales; y creciente número de nacimientos fuera del matrimonio.

Sin embargo, la familia en un mundo globalizado enfrentará los siguientes desafíos:

- Convertirse en una unidad de consumo.
- Deberá asumir los cambios especialmente en los valores de la juventud.
- Los hijos (as) deberán combinar estudio y trabajo ante las exigencias de sobrevivencia de la familia.
- La transformación supone mayor movilidad de los miembros de las familias en el mercado laboral.
- La proliferación de formas atípicas de contratación, vinculadas a bajos salarios y falta de medidas de seguridad social.
- El aumento de las jornadas laborales diarias que tendrán incidencia en las relaciones familiares. Cada vez mas es menor la permanencia de los miembros de las familias en el hogar.
- Se requerirá ofrecer mayor impulso a mejores niveles de desarrollo para las personas y su ambiente.

- Se exigirá la profesionalización y la actualización permanente de los (as) miembros (as) del grupo familiar.
- La concentración de las funciones educativas y de producción económica para el mercado estarán en manos de otras instancias sociales.

Lo anterior infiere la búsqueda de consensos políticos-sociales tales como integración económica política social y cultural para fortalecer a las familias, y su entorno, basado en la equidad y la justicia social. Es importante hacer un análisis crítico de las propuestas del modelo económico desde las perspectivas del trabajo y el género que desarrollen una cultura de maximización de las potencialidades de los seres humanos para contribuir a los retos de la competitividad. Para ello se deberá continuar con las iniciativas sobre género enmarcados en la igualdad de oportunidades que favorezcan las demandas sociales.

Intervención Profesional del Trabajo Social con Familias: Retos frente a una sociedad globalizante

La capacidad de estudio y análisis sobre la realidad social, y los desafíos en cuanto a la superación de la pobreza entre otros factores, han dado lugar a la posición crítica del Trabajo Social en el sentido de utilizar otros enfoques que planten reformar aspectos en todos los espacios de la vida de los seres humanos. Se reconoce que gran parte del proyecto profesional es el rescate de estos espacios, a través del rol educativo y los programas de promoción social dirigidos a lograr el desarrollo humano.

En este sentido los movimientos sociales, las organizaciones populares y las políticas sociales son condicionantes dentro de la praxis promocional que sirven para enriquecer científica y metodológicamente al Trabajo Social con miras a recrear su dinámica social y profesional. Relevante resultan los señalamientos de *Natalio Kisnerman* acerca de los elementos esenciales con respecto a la Intervención (Jong, 1992): la concepción de sujeto y/o familia; la concepción de realidad; y la concepción de intervención profesional.

Concepción de sujeto y/o familia involucra:

- Sujeto relacionado: en una sociedad determinada y participa de una cultura.
- Sujeto histórico: producto de un desarrollo, capaz de crear, de planificar su acción, capaz de proyectarse a partir de su historia personal y social.
- Sujeto particular, singular: (esencia mismo)

Concepción de realidad involucra:

- Esencia del fenómeno
- Historia familiar o social de grupo
- Experiencia social-familiar

Concepción de Intervención se refiere a:

- Trabajar desde la cotidianidad en relación con el contexto.
- Ubicación temporal - especial de la situación familiar a abordar.
- Resolución de problemas en relación a la estructura, dinámica, necesidades y estrategias de sobrevivencia del grupo familiar.
- Interdisciplinariedad - abordar la complejidad de la organización familiar en una dimensión colectiva.
- Intencionalidad - partiendo del sentir del grupo familiar.
- Relación humana.

De todos (as) es sabido que la intervención profesional de Trabajo Social con familias requiere de un análisis técnico, científico y coyuntural para abordar los factores determinantes en los cambios del funcionamiento familiar. En el mundo globalizante la intervención deberá afrontar mas que todo las connotaciones educativas y promocionales. No estamos con ello dejando de lado los enfoques en el plano terapéutico pertinentes en lo que respecta a la dimensión individual de la atención profesional, que serán útiles en la opinión del profesional de trabajo social. Sin embargo, el mundo globalizante impone desafíos, que el Trabajo Social deberá asumir con las respectivas reorientaciones de su quehacer y/o praxis profesional.

Concebimos que la profesión deberá proyectarse a los procesos de autogestión y movilización en los sectores de la población, asumiendo la concepción participativa y democrática en cualquier escenario de intervención. Por otro lado, deberá afianzar el uso de modelos de intervención promocionales con familias que refuercen la dignidad de cada ser humano y también desarrollar acciones de bienestar social a partir de la solidaridad entre los grupos sociales.

En Trabajo Social, los modelos de intervención, se utilizan para tener una estructuración coherente, teórica e integral de la situación objeto de atención. También constituye un instrumento valioso en el proceso de evaluación sobre la base de experiencias que ordenan los procedimientos inherentes a la intervención profesional. El profesional tiene la oportunidad de ampliar la comprensión del objeto de estudio y de intervención a través del contacto directo con el contexto y de realizar una efectiva labor de concientización. Se deberá considerar la combinación de tres aspectos fundamentales: los intereses institucionales como los de la profesión y de los sujetos, para así trasladar a la acción profesional las dimensiones de la intervención propia del trabajo social.

La comunicación como fuente instrumental deberá involucrarse en los procesos participativos con los pobladores a partir de su realidad, en el reconocimiento del hecho cultural, en donde sean capaces de aportar a la solución de sus problemas y necesidades, a través del diseño de acciones que expresen una intencionalidad transformadora.

En igual forma el empleo de la Investigación-acción podrá contribuir a rescatar la sabiduría popular, organizar un proceso de reflexión crítica y constructiva acerca de la realidad social para la permanente retroalimentación. Lo más importante es que la misma permite el desarrollo de la autogestión, como alternativa del desarrollo social.

El éxito de este proceso estará en la capacidad de la población para ejecutar alternativas, tomar decisiones en el abordaje del problema y buscar alternativas de impacto frente a sus necesidades y demandas sociales, junto con la motivación y el liderazgo que tengan para mejorar su calidad de vida. Esto representa hoy día el mayor desafío que debe enfrentar el Trabajo Social en el presente siglo.

Ahora bien, el Trabajo Social como disciplina científica comprometida en el abordaje de la situación económica, social y política de América Latina y con el bienestar social de los sectores minorita-

rios y los movimientos populares abre hoy día espacios profesionales a partir de las instancias organizativas para dinamizar un Proyecto Profesional Integral. Con ello el compromiso de esta profesión con el desafío de superar la pobreza de las familias debe centrarse en la educación y proliferación de los actores sociales que garantice su participación en la constitución de un proyecto participativo de pertenencia, de solidaridad de construcción de un interés común.

Así los espacios de intervención profesional que surgen en el marco de las políticas sociales, necesitan ser investigados para mejorar el quehacer profesional, y a partir de allí se deberá elaborar estrategias para operar con capacidad profesional frente a los desafíos del presente siglo.

Con relación a la formación del (a) profesional de Trabajo Social se requiere de la incorporación de teorías y metodología con enfoque de género en la currícula, lo que beneficiará la elaboración y ejecución de programas promocionales para la potenciación de los mismos. Los programas de especialización a nivel de post-grado deberán hacer énfasis en la elaboración de proyectos de autogestión familiar, con el uso de estrategias innovadoras de intervención profesional; además de mantener estrecha relación con Organizaciones no gubernamentales que posean programas de Familia, de mujer, de menores y adultos mayores.

Es un hecho que debemos fortalecer los contenidos que hacen alusión a temas tales como Género y Políticas Públicas y Sociales, e igualmente a los que se refieren a los derechos sociales y familiares. También establecer líneas de investigación para enfrentar la situación social y cultural de la familia frente a los procesos de globalización, promover la actualización de los programas de estudios de familia, promover la capacitación en materia de familia en situación de riesgo social y la creación de nuevos servicios especializados para las familias.

Conclusiones

- El Trabajo Social deberá promover en las Instituciones los procesos de educación comunicación con componentes de género, al igual que el uso de los recursos y metodología participativas dirigidos a la promoción de la igualdad de oportunidades en el quehacer profesional.

- El Desarrollo Humano de las familias no logra insertarse en la sostenibilidad mientras que los sectores pobres permanezcan excluidas del sistema educativo y de las oportunidades de competitividad de la economía.
- Es necesario fortalecer las familias con opciones para que no sean excluidos social- cultural y políticamente de la sociedad.
- El Trabajo Social tiene un compromiso histórico en la producción de conocimientos y revalorización de acciones que conduzcan a mejorar la calidad de vida humana frente a los desafíos de la década y el siglo venidero.
- La sociedad civil junto con el Estado constituyen los actores sociales para promover el mejoramiento de la calidad de vida, bajo los preceptos del desarrollo humano sostenible y deben generar procesos para impulsar los servicios y programas sociales antes la crisis del modelo neoliberal.
- Los modelos de intervención promocionales en Trabajo con Familias se utilizan para tener una estructuración coherente, teórica e integral de la situación objeto de atención. A través de estos se logran objetivos macro-sociales dado que la intervención modifica comportamiento y esto influye en la dinámica social.
- Dado los desafíos en cuanto a la superación de la pobreza, estos instrumentos plantean retomar aspectos en todos los espacios de la vida de los seres humanos, a través del rol educativo y los programas de promoción social dirigidos a lograr el desarrollo humano.

Bibliografía

- Borón, Atilio y Kirk, Mann (1992). Privatización del Bienestar. *Cuadernos de Ciencias Sociales*, No.48. San José, Costa Rica; FLACSO.
- Cordero, Allen (1991). Cultura de Supervivencia. *Cuadernos Ciencias Sociales*, No.43. San José, Costa Rica: FLACSO.
- Jara, Oscar (1981). *Educación Popular: La Dimensión Educativa de la Acción Política*. Panamá.
- Jong, Eloisa E. de (1992). *Familia y Trabajo Social*. Monografía. Facultad de Trabajo Social. Universidad Nacional de Entre Ríos, Argentina.

- Kliksberg, Bernardo (1993). Pobreza: Un tema impostergable. *Nuevas propuestas a nivel mundial*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo / PNUD (1997). *Informe de Desarrollo Humano*. Panamá: Autor.
- Rozas, Margarita (1986). *El Trabajo Social y la Crisis Actual de América Latina*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Hvmánitas.
- Villamizar, A. Rodrigo y Mondragón, Juan Carlos (1997). *Lecciones de países del Asia - Pacífico en tecnología, productividad y competitividad*. Colombia. Ediciones Norma.